



FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Sin desalentar

Se ha levantado un viento...

EN España se ha levantado un viento. Es lo de menos que venga de América; lo importante es eso, que sea un viento que renueva y sacuda el estancamiento del francofalangismo. Bien hubiese querido éste, por espíritu de conservación, no alterar los factores que hacen su monstruoso equilibrio de corrupciones y de ineptitudes. Las clases dominantes en España no tienen hoy nada que mejorar en su bienestar ni en sus privilegios; pero la miseria del pueblo, producto natural — como una hez — del régimen, cae ya por debajo de lo calculado. Más por miedo a los efectos de esa miseria que por la miseria misma, Franco ha hipotecado España a los Estados Unidos. De la ayuda de éstos le interesa más el valor reducido a armas que reducido a pan.

Pero no sólo en España produce emoción ver a los Estados Unidos apoyar al déspota. Fuera de ella, en las bien o mal llamadas democracias, donde parecía verse ya con indiferencia la negociación del pacto, parece sentirse hoy la afrenta de su conclusión. Unos la sentirán por demócratas y otros por hipócritas puestos demasiado al descubierto por el juego de los Estados Unidos. Los grandes periódicos critican y caricaturizan al monstruo. En Europa se ha levantado un cierto viento.

Franco ha mandado echar las campanas a vuelo. Mientras las volteen, sus sacristanes vosean el triunfo del Caudillo. Y hay en sus voces tanta insensatez y tanta bajeza que más aún que la perversidad del régimen proclaman su decrepitud. Hay tales señales en ese régimen en el que hasta ocurre que los obispos dirigen en ejercicios espirituales a los alcaldes de sus provincias, que no ya por un razonamiento positivo sino por el método de la reducción al absurdo puede augurarse que corre hacia su destrucción.

Sólo en la quietud puede ese régimen subsistir. Franco, guiado por su inteligencia o por su instinto, viene haciendo una política conservadora de la miseria. En ella está la mejor garantía de su continuación. Ya lo sabe él. Ella le ha sugerido muchas vacilaciones en sus tratos con los Estados Unidos. Hoy hasta su miseria se desequilibra. Buscar un nuevo equilibrio con elementos extraños puede serle fatal aunque efectivamente dispusiera de contrapesos de oro. Le sería más fácil a Franco mantener un equilibrio viejo que mantener un equilibrio nuevo. Después de la obra terrible realizada bajo la dirección de Franco por verdugos, generales y prelados, el pueblo español pasa por un largo sueño en el que unos duermen de verdad y en el que otros se hacen los dormidos bajo un sistema policiaico que se prolonga uniformemente. La monotonía hace la ley de ese sueño y de esa vigilancia en una sucia tranquilidad de charca en la que reinan los batracios del régimen. ¡Felices ellos si nada alterase su vivir! Pero un viento cualquiera, aunque sople del cuadrante más favorable a Franco, puede serle nocivo con sólo mover las aguas o hacer crujir las ramas podridas. La introducción de factores extraños en su economía, en su administración, en su ejército, puede producirle un colapso. Ya lo teme él.

No queremos decir con esto — ni mucho menos — que deba satisfacerlo lo ocurrido. Decimos que el pacto de Franco con los Estados Unidos puede ser muy malo para España, pero que puede serlo también para Franco. Decimos que los Estados Unidos están muy lejos de ser tan maestros en política que nos aburra su voluntad de sostener al malhechor de España. Han levantado un viento... Navegaremos con él. Ese viento pudiera llevarse a Franco.

EL 26 de septiembre último, una agencia periodística — europea, desde luego —, tras informarme telefónicamente de los convenios hispano-americanos firmados aquel mismo día en Madrid, me pidió mi opinión sobre ellos, dándosela yo en el acto y por teléfono con las siguientes palabras: «Esos acuerdos constituyen la suma de dos indecencias, donde resulta muy difícil apreciar cuál de las partes contratantes ha perdido más decoro.»

El ciudadano de Abilene

LOS periódicos madrileños para festejar gráficamente el acontecimiento que marca una fecha histórica, reprodujeron en gran tamaño los retratos del Generalísimo Franco y del Presidente Eisenhower, orlandados de encendidas loas. Ese «pendente», al igualar las dos figuras, parece rectificar hasta cierto punto mi aseveración. Pero el supuesto equilibrio externo, logrado aumentando una talla y disminuyendo otra, es artificial. En lo íntimo, en la pérdida de decoro, desde puntos de vista ideológicos y nacionales, sigue pareciéndose casi imposible establecer qué ha sufrido mayor quebranto.

Respecto de Eisenhower, me bastaría, sin bucos más hondos, volver a evocar palabras suyas del 12 de junio de 1945

Blanco de bombas atómicas El destino de España

en el banquete con que le agasajó el alcalde de Londres, agitando el cual dijo: «El parentesco entre las naciones no lo determinan medidas tales como la proximidad en tamaño y en antigüedad. Más bien debemos volvernós hacia las cosas interiores — llamémoslas que se quiera —, a esas cosas intangibles, que son los verdaderos tesoros del hombre libre. Para conservar su libertad de cultos, su igualdad ante la ley, su libertad de hablar y actuar como lo crea conveniente, sujeto sólo a la norma de no invadir derechos análogos de los demás, un londinense luchará lo mismo para el ciudadano de Abilene.»

«Pues eso mismo haremos nosotros», comentó yo hace cosa de cuatro meses al recordar en un discurso la solemnidad afirmación. Y añadí: «Tendremos que enfrentarnos con Eisenhower por hacer él lo contrario, por amparar a quien niega la libertad de cultos, a quien anuló la igualdad ante la ley, a quien lleva diecisiete años encarcelando, atormentando y asesinando a cuantos en España pugnan

por defender los principios que defendió y sigue dispuesto a defender de nuevo el antiguo ciudadano de Abilene, hoy primer magistrado de la nación más poderosa del mundo.»

La pregunta que entonces formulé está ya contestada. Los demócratas españoles nos enfrentamos con el ciudadano de Abilene, porque, en contrario

Por Indalecio Prieto

dición con sus convicciones, ha decidido emparentar a los Estados Unidos con la España franquista que arrebata a veintiocho millones de criaturas los verdaderos tesoros del hombre libre.

Casi al mismo tiempo que deslumbrantes reflectores eléctricos iluminaban en el palacio madrileño de Santa Cruz la escena de firmar dichos convenios, desembarcaban en el puerto mejicano de Veracruz una mujer y un muchacho enlutados, con huellas de dolor y de miedo en el rostro:

eran la viuda y el huérfano de Tomas Centeno, dirigente socialista español que, por defender los principios que enorgullecen al antiguo ciudadano de Abilene, fue terriblemente suplicado por la policía franquista en los sótanos de la Dirección General de Seguridad, a menos de cien metros del palacio donde el embajador Dunn suscribió los docu-

mentos esponsales, o de conubinato, que unen a Eisenhower con Franco.

Por cuanto a éste se refiere y a efectos de medir su pérdida de decoro personal, será necesario repetir aquí los groseros insultos que dirigió durante la última guerra mundial, y después de ella, a los Estados Unidos y a sus presidentes Roosevelt y Truman. Si alguien siente afanes de rebucarse indignidades de ese orden, las descubrirá muy a menudo en discursos de Caudillo y en páginas de periódicos

inspirados por él, esas páginas donde ahora, poniéndole zancos al enano y mutilándole las piernas al gigante, aparecen del mismo tamaño Franco y Eisenhower.

SEGURAMENTE será yo el republicano español menos sorprendido, pero no el menos irritado, por la mutua indecencia que acaba de consumarse. Me apresuré a revelar cómo una compañía yanqui compró a precios fantásticos, dada su depreciación, las acciones de la Ciudad Lineal, el barrio madrileño más próximo al aeropuerto de Barajas; cómo en el Departamento de Agricultura, de Washington, se estudiaban planes de reforestación de España, y como cierto técnico norteamericano examinó allí proyectos de una posible incorporación económica de nuestra patria a Norteamérica. Los convenios del 26 de septiembre de 1953 inician ejecutivamente ideas tan premeditadas.

En noviembre de 1950, en un artículo titulado «Pacto tangencial?», atisbando lo ahora concertado, escribí: «La tangencia franquista transmitiría el virus totalitario y reaccionario, pudriéndola, a la conferencia atlántica, donde abundan los gérmenes de descomposición. Y será necesario que muchos pilatos se laven las manos al consentir tan pecaminosa concomitancia.»

Juzgado por el silencio guardado en las capitales de Europa occidental hasta el momento de trazar yo estos renglones es evidente que en todas ellas se han dispuesto amplias jofainas para el lavatorio, el cual no significa simple ablución, como el bíblico de hace veinte siglos, sino manifiesta complicidad, ya que lo acordado entre Washington y Madrid vulnera el Pacto Atlántico, por cuyo artículo 8 los signatarios asumieron la obligación de no suscribir ningún compromiso internacional en contradicción con el Tratado. Y el Tratado, según reza su preámbulo, se concibió para salvaguardar «los principios de la democracia, las libertades individuales y el reinado del derecho», abolidos en España.

Pero si en Europa las can-

celleras guardaron silencio, en América hubo un jefe de Estado que se apresuró a batir palmas: Trujillo, Presidente de la República Dominicana. Detalle tan significativo descubre la complacencia con que déspotas de Occidente — no sólo los hay en Oriente — ven a su colega español unirse a la carreta que ellos están conduciendo.

En aquel noviembre de hace tres años, navegando desde Francia rumbo a Cuba, me entregué a muy amargo soliloquio, que recogí en cuartillas, confesando mis decepciones por las desvergüenzas internacionales vistas y por otras intuidas y ahora confirmadas. «Está bien la humildad — afirmó como remate —, pero en ocasiones no está mal la altivez. Y a los demócratas españoles nos sobra derecho para mostrarnos altivos en nuestra derrota, de la que son otros los responsables. Además, conviene no confundir la humildad con la humillación.»

Repeto hoy lo que dije entonces. Aun seguimos teniendo derecho los demócratas españoles a mostrarnos altivos. Ni de cerca ni de lejos nos alcanza responsabilidad alguna por la ultrajante y peligrosísima sumisión de Franco, si bien no podemos evitar que nos sonrja. La humillación ha sido suya y no nuestra.

Tienen razón los diarios franquistas cuando califican de histórica la fecha del 26 de septiembre de 1953. Pero la historia no es una cadena de bienandanzas y glorias; también la forman desgracias y oprobios. Esa fecha es histórica, por lo desventurada y oprobiosa.

Dos Tratados, ambos desdichadísimos, serán memorables en las relaciones de Estados Unidos y España, el de 10 de diciembre de 1898 y el de 26 de septiembre de 1953. Aunque por el de hace medio siglo perdimos Cuba, Puerto Rico y Filipinas, el de ahora es mucho más vergonzoso. Del Tratado de París pudo decir, no sin razón, don Eugenio Montero Ríos, principal plenipotenciario español, que entre todos habíamos matado a Meco, pues España casi entera fue responsable de la falta de libertad con sus colonias.

La que condujo el desastre militar por el cual nuestros negociadores fueron a la capital francesa atados de pies y manos. De los convenios de Madrid es responsable únicamente Francisco Franco con sus sostenedores y protectores. El pueblo español, que detesta al tirano, es ajeno a compromisos que se adquieren no para bien de la patria sino en provecho de un régimen instituido.

(Termina en la segunda página)

Cómo en el extranjero se acogen los acuerdos hispano-americanos Juicios y comentarios

EL CONGRESO DEL PARTIDO LABORISTA

En el 52 Congreso nacional del Partido Laborista británico (más de seis millones de afiliados), reunido en Margate, se adoptó en la mañana del 1 de octubre, rápidamente y por unanimidad, una resolución condenando los acuerdos militares suscritos entre los Estados Unidos y la España franquista; confirmando su oposición a la admisión de la España actual en una organización cualquiera de las potencias occidentales y expresando su solidaridad con las fuerzas democráticas reales de España en su lucha contra el régimen franquista.

La propuesta había sido presentada en la tarde anterior, con carácter de urgente, por el Sindicato de Mecánicos. Señalábase en el texto la «profunda inquietud» que provoca tal pacto que, a juicio de los autores de la moción, «vierte dudas graves sobre las seguridades que se habían dado acerca de los objetivos perseguidos por la OTAN». El presidente de la Mesa del Congreso, James Awtart, anunció que el Comité competente, tras estudio de la cuestión, llegó a la conclusión de que procedía con urgencia. Se determinó abordar el asunto con prioridad en la sesión de la mañana siguiente, al plantearse el punto del or-

den del día concerniente a la política exterior. Así ocurrió, en efecto, aprobándose rápidamente el texto definitivo en la forma que arriba decimos.

PARTIDO SOCIALISTA BELGA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista belga, interpretando el sentir de la totalidad del Partido, ha exteriorizado en una nota publicada en el diario «Le Peuple», de Bruselas, «el amargo sentimiento que le produce ver a Estados Unidos concluir un acuerdo de cooperación militar que asocia al esfuerzo de defensa colectiva de la democracia occidental a un Gobierno opresor elevado al poder por la conjuración de Mussolini y Hitler».

LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS LIBRES (CIOL)

En un comunicado publicado protestando contra los acuerdos hispano-americanos, dice: «Poner en igual plano a la España franquista y a otras naciones que han consagrado sus esfuerzos a los mismos elevados objetivos, es un insulto que será profundamente sentido por los obreros organizados de América y de Europa occidental.»

Este acuerdo producirá un perjuicio moral y político muy serio a la comunidad de las Naciones Unidas para la defensa de la libertad y de la democracia. Anuncia también dicho texto una acción vigorosa de los Sindicatos obreros norteamericanos en contra del Gobierno.

La Asociación Francesa de Amigos de la Libertad

Ha hecho publicar una nota en la que se dice: «Afirmar su solidaridad con el pueblo español y con aquellos que fuera de España, y de todas tendencias, siguen siendo fieles a la causa de la libertad.»

Comentario

Respondología

«Qué le preocupa a usted la pregunta?», decía un profesor viendo «pregado» al examinando. Y éste respondía tristemente: «No, señor; lo que me preocupa es la respuesta.» Esto de las respuestas es cosa que, en efecto, ocupa y preocupa muchas horas de nuestra vida. Unas respuestas hay que darlas con sabiduría, otras, con mucha prudencia; algunas pueden consultarse con la almohada; otras hay que darlas inmediatamente, a tenazón. Estas últimas son quizás las más difíciles o, al menos, requieren condiciones especiales de verdaderos respondedores. Buenos los tiene el francofalangismo; pero no dejan de pasar apuros y malos ratos ante las preguntas, con frecuencia impertinentes, que les hacen, sobre todo, los turistas extranjeros. «Por qué en España, al lado de tanto lujo, hay tanta miseria?», «A cuántos republicanos han matado ustedes?», «A cuántos tienen en las cárceles?», «Por qué, fuera de las iglesias, hay en España tantos curas disponiendo y ordenando en los organismos oficiales del Estado?». Precisamente esta última pregunta se la hicieron unos americanos al reverendo padre fray Mauricio Begoña, el cual la respondió acurrucadamente. Pero digamos, por lo pronto, quién es este señor.

El reverendo padre Begoña es un fraile capuchino. Además de su capucha, tiene una barba, tiene unas gafas, tiene un gran rosario de gruesas cuentas... Todo eso lo tiene un capuchino cualquiera pero éste tiene, además, unas hermosas tijeras especialmente apropiadas para cortar el celuloide, lo cual, en su caso, es algo así como recortar los cuernos al diablo. Es que el reverendo padre fray Mauricio Begoña está encargado de la censura de las películas de cine, y ¡qué cosas se venían por esas pantallas si no fuera por sus tijeretas! Tanta y tan buena práctica ha adquirido en ellos que se ha acumulado las funciones de censor de teatro, de profesor del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas y de profesor también de la Escuela Oficial de Periodismo. Y como cada maestrillo tiene su libro, el reverendo padre Begoña ha publicado un libro que tiene por título «Elementos de Filología».

Todo ello es mucho más que suficiente para que la revista madrileña «El Español», haya enviado a dos de sus redactores — masculino el uno y femenino el otro — con el encargo de obtener del reverendo padre unas impresiones. Quiénes querían podían leerlas en el número del 13 de septiembre, y por ellas verán, entre otras cosas interesantes, cómo para salvar lo ético hay que dar tal o cual hijerazo al interés dramático. Pero lo que a nosotros más nos ha impresionado es la magnífica respuesta del reverendo padre a cierta intencionalidad pregunta de uno de los periodistas — el femenino habla de ser — referente a la intervención de los sacerdotes en el cine. El padre Begoña le respondió refiriéndole un suceso.

«Varios americanos — dijo — se sorprendieron de verme dentro del engranaje del cine. Recuerdo que unos me dijeron: «Padre, ¿cómo hay tantos sacerdotes en los organismos oficiales de España?». Y yo les contesté: «Porque también fueron en las naves de Colón.»

Imagínense a los imprudentes americanos aturridos y sin habla. Porque el golpe fue maestro. ¿Quién sabría responderle? Esos preguntones que van a España con las de caín, debían encontrarse siempre con el reverendo filmólogo padre Begoña. El sólo tendría respuesta para todos. Además de profesor de Filología, bien pudiera serlo un Respondología. ¡Vaya un tío respondiéndolo!

Pericles GARCIA

Los socialistas austriacos

Amistad!

Por Adolf Schaerf

Vicepresidente del P. S. de Austria y vicescanciller de la República

A fines de 1951 contaba 621.074 afiliados, de ellos 403.548 hombres y 217.526 mujeres. En las elecciones legislativas de 1953, el Partido obtuvo 1.818.811 votos; es decir, el 34 por 100 de los electores socialistas eran miembros del Partido.

Tenemos la práctica de estadísticas rigurosas. Estas nos enseñan que los dos tercios de nuestros afiliados se han adherido al Partido después de 1945 y que un tercio solamente se hallaba en nuestros filas desde antes de 1934. Esto muestra que a partir de la liberación — y mediante control severo de las solicitudes — el efectivo del Partido se ha renovado profundamente. La edad media de nuestros afiliados corresponde a la de toda la población austriaca.

En cuanto a las profesiones, un 41,6 por 100 de nuestros militantes son obreros industriales, artesanos o trabajadores agrícolas; 8 por 100, empleados del sector privado; 13 por 100, empleados de servicios públicos; 6,3 por 100 pertenecen a profesiones independientes (médicos, abogados, comerciantes, etc.); 10 por 100, rentistas; y 18 por 100, mujeres de su casa.

Suponiendo que estas últimas se repartieran de una manera sensiblemente igual en todas las profesiones, se debe constatar que nuestro Partido no ha perdido su carácter proletario, y esto no obstante la adhesión de numerosos trabajadores que ejercen profesiones libres, artesanos y campesinos.

Las organizaciones de la Juventud y el Movimiento de los Amigos de la Infancia son órganos del Partido, quien engloba igualmente las grandes organizaciones deportivas.

La estructura del Partido se caracteriza por el hecho de que existe un contacto continuo entre la organización y los miembros, gracias a la adhesión directa y también a la recaudación de las cotizaciones a domicilio. Nuestros afiliados están, por otra parte, agrupados según el lugar de su domicilio.

En Austria, el Partido Socialista es el mejor organizado y el más eficiente, no sólo en comparación con los partidos burgueses, sino también con el partido comunista. En los comunistas, numerosos obreros que trabajan en empresas bajo control soviético son forzados a adherirse al partido. Resulta así que una lista comunista obtiene en elecciones de votación secreta menos sufragios que afiliados cuenta oficialmente el partido en la circunscripción.

La disciplina de nuestro Partido explica nuestros éxitos en el pasado y en el presente. Pero hay otra cosa, y aun mejor: es que a la disciplina se agregan las relaciones amistosas, sinceras y constantes, que existen entre los miembros.

El saludo habitual de los socialistas austriacos, «Freund dschaf» (amistad), ¿no dice bien lo que quiere decir?

La recaudación de las cotizaciones se hace por hombre de confianza que visita cada mes a domicilio. Resulta así que el 94,04 por 100 de las cotizaciones son efectivamente percibidas. No existen en nuestro país «soldados» sobre el papel, que se inscriben en el Partido, pero que no pagan.

Los Sindicatos y las Cooperativas, en Austria, no se adhieren a ningún partido. En su dirección participan, con socialistas, gentes del partido populista (católico). Desde el punto de vista de la organización, los Sindicatos y las Cooperativas no tienen relación con el Partido, el cual, por ello, no se apoya en un sostén financiero exterior, como es el caso en otros países. Las finanzas del Partido dependen únicamente de las cotizaciones de los afiliados individuales.

Comité Directivo del Partido Socialista francés SFIO

En su reunión del 29 de septiembre ha adoptado una resolución especial en la que se dice lo siguiente:

«Denuncia estas nuevas convenciones que tienen por consecuencia presentar al dictador fascista como intérprete legítimo del pueblo español y dejar creer que la España actual puede ser, aunque indirectamente, asociada al bloque de las naciones libres.»

El Comité Directivo tiene que denunciar, a este respecto, la actitud de la nueva diplomacia norteamericana para la cual el interés estratégico está por encima de toda otra consideración. Acercándose a la España franquista en esta hora en que la situación internacional reclama, por el contrario, una cohesión más estrecha y una cooperación más constante entre las democracias, el Departamento de Estado ha tomado una grave responsabilidad.

El Partido Socialista francés quiere recordar que ha rechazado siempre una opción arbitraria y fácil entre Franco y el comunismo.

El Comité Directivo de la SFIO, por otra parte, reafirma su solidaridad y su confianza hacia el Partido Socialista Obrero Español, la Unión General de Trabajadores y todas las fuerzas democráticas que luchan contra el régimen franquista.

Y les asegura de su indefec-

UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

V CONGRESO

La Comisión Ejecutiva ha fijado los días 27, 28 y 29 noviembre de 1953 para la celebración del V Congreso ordinario de la U. G. T.

Las circulares, impresos, credenciales y la Memoria han sido enviados a todas las Secciones de la U. G. T. Si alguna Sección no la hubiese recibido debe apresurarse a reclamarla a la Comisión Ejecutiva.

¡Salud, Bracke!

El 29 de septiembre cumplió 92 años de edad (nació en 1861) nuestro querido amigo el veterano (y siempre joven) camarada francés profesor A.M. Desrousseaux, «Bracke». Lleva más de 70 años militando en el movimiento socialista, al cual en su larga y fecunda vida ha prestado servicios de tan alto valor, lo mismo en el orden intelectual que como hombre de acción, que no sólo entre los compañeros franceses sino también entre los correligionarios de los demás países es justamente querido y admirado con el más cariñoso de los sentimientos. Gran amigo de Guesde, Jaures, Lafargue, Gustave Delory y otras figuras proceras del socialismo galo y del internacional, fue uno de los artífices principales de la unificación del movimiento socialista de Francia en el famoso Congreso de 1905. Se recordará que hace dos años, con ocasión de cumplirse su 50 aniversario, se le dedicó en Lille un gran homenaje al que concurrieron representantes de partidos Socialistas de diversos países. Afortunadamente para todos, Bracke, no obstante su avanzada edad, sigue disfrutando de excelente lucidez mental y de un corazón que continúa joven.

A los innumerables mensajes de simpatía que de todas partes le han llegado al ilustre y anciano camarada, gran amigo nuestro y de la democracia española, unimos el nuestro, muy fraternal, comprendiendo en esta salutación a la digna e incomparable compañera del profesor, Lucía Bracke.

Muerte de Ernst Reuter, alcalde socialista de Berlín

En la noche del martes 29 de septiembre falleció repentinamente, a consecuencia de una embolia, el profesor Ernst Reuter, alcalde socialista de Berlín. Hacía poco que había entrado en cama, por recomendación médica, para curarse de una bronquitis. Tenía ahora 64 años de edad.

La triste nueva causó profunda emoción en toda la Alemania occidental. Las emisoras de radio inmediatamente fueron denunciando la muerte, suspendieron sus programas en señal de duelo. En gramas en señal de duelo.

Si el cristianismo hubiese sido intolerante y aplicado conforme al espíritu del Evangelio, si hubiera sido bien enseñado y practicado por los numerosos cristianos... este cristianismo, con su moral, su filosofía, sus preceptos hubieran bastado y bastarían todavía para establecer una organización social y política perfecta, para liberar a la humanidad de los males que la aquejan y para asegurar la felicidad al género humano sobre la tierra. — E. CABET.

Franco mantiene su presión

¿Qué dice ahora de Gibraltar?

Traducción del "Daily Express" (Londres, 1 octubre) de la siguiente información que le remite su enviado especial Mac Coll.

Madrid, miércoles. — Dos sombras se destacan en la zona luminosa representada por el acuerdo hispano-americano sobre las bases militares. Estas dos manchas están constituidas por Gibraltar y por Tio.

Gibraltar es la más ominosa. Franco no deja olvidar a su pueblo la «indignidad» de la ocupación británica del Peñón. Hace sólo unas semanas hizo un encendido discurso en el que insistió sobre la devolución de Gibraltar a España. El espectáculo de la «Unión Jack» ondeando en la punta meridional de España constituye un desafío permanente para los nacionalistas españoles.

DOBLE DISCUSION

Pero en medio de esta campaña contra toda bandera extranjera en territorio español surge el acuerdo con Estados Unidos sobre las bases militares. Con él, los argumentos de Franco sobre Gibraltar corren peligro de derrumbarse. ¿Cómo puede Franco seguir indignándose de ver a Gran Bretaña en Gibraltar si por su propia voluntad establece media docena de bases americanas en territorio español?

Esto explica en parte la doble discusión a que han dado lugar, en Washington y aquí, en Madrid, los acuerdos que se acaban de firmar.

La verdad es, según mi parecer, que la cuestión, muy punzante, de saber cuáles serán los derechos de los americanos en sus nuevas bases, queda por resolver.

España quiere que su bandera ondee sobre las bases. Quiere que militares españoles las dirijan. Mira mal la idea de que los delitos de los soldados americanos sean juzgados por tribunales americanos, y no españoles. Y esta misma mirada recelosa sobre las patrullas americanas de Military Police circulando por las ciudades españolas.

Los americanos no están muy inclinados a hacer concesiones sobre estos puntos. Esperan que el acuerdo con España siga el modelo creado para las bases americanas en los otros países de Europa.

UNA NUEZ DURA

Pero España es un caso es-

Los acuerdos hispano-americanos

(Viene de la primera pag.)

do testimonio vivo del pensamiento libre.

Una voz a todas las organizaciones democráticas, liberales u obreras, que se han desolidarizado ya de una política de corta vista que pretende sustituir con imperativo puramente estratégico las razones sociales y culturales, que hacen defender la libertad de los pueblos y luchar contra todos los totalitarismos.

Espera, en particular, que todos los movimientos liberales y obreros de los Estados Unidos de América continuaran manifestando su reprobación a estos acuerdos y aportando su sosten moral al pueblo español a efectos de su liberación.

Protesta de la Unión de Sindicatos F.O. de la Región parisense

«Querido camarada: El Bureau de la Unión de Sindicatos Confederados F.O. de la Región parisense, reunido el 28 de septiembre de 1953, tiene interés en daros a conocer que desaprueba con indignación los acuerdos militares concluidos entre el régimen de vuestro país y el Gobierno de los Estados Unidos.

Estos acuerdos son tanto más condenables cuanto que un Gobierno que se llama democrata ayuda a la dictadura, reforzando así su poder. El Bureau de la Unión de Sindicatos F.O. considera que la incorporación del régimen de terror de Franco al sistema defensivo del Occidente es una injuria a la democracia y a la libertad.

Seguros de expresar, en nombre de los trabajadores parisinos, su profundo sentimiento de reprobación, el Bureau de la Unión de Sindicatos F.O. dirige a todos los trabajadores españoles, exiliados o no, y a sus organizaciones sindicales su calurosa y fraternal simpatía.

No confundiendo a la clase obrera americana, ni a sus sindicatos profundamente democráticos, con los responsables del gobierno, que han traicionado la libertad en beneficio de acuerdos militares, el Bureau de la Unión de Sindicatos una su protesta a la de los organismos libres.

Nuestros mejores saludos sindicales.

Por el Bureau de la Unión de Sindicatos F.O.: El Secretario general, J. CHONION.

«LE POPULAIRE», Paris

«Se nos dirá que una especie de truce de dólares contra bases no es una alianza. Eso impide que hayan sido cometidos dos fallos. La primera es haber ocasionado daño a un ideal sin el cual no hay defensa posible. La segunda falta es psicológica. Entonces ¿qué? — se dirán estos mozos a quienes un día se pedirá que defiendan el mundo libre—, nuestros aliados ¿preparan desde ahora posiciones de repliegue?»

«DAILY WORKER», Londres (comunista)

«Ningún acontecimiento podría subrayar con más fuerza la necesidad para Gran Bretaña de desajarsarse de América y proseguir una política independiente en cooperación con otras naciones amantes de la libertad.»

«L'HUMANITE», Paris (comunista)

Para este diario, la aceleración del establecimiento de bases militares que va a restituir de la firma de estos acuerdos aumenta el peligro en nuestras fronteras (de Francia). «Cogida entre la Alemania occidental y la España franquista rearmada febrilmente, los antifascistas y todos los patriotas franceses ven acrecentar el peligro de aquejar para descartar lo cual hicieron todo lo posible.»

«FRANC-TIREUR», Paris

«En cualquier caso, las bases españolas no valen lo suficiente para que se consolide un régimen de dictadura en virtud de unos acuerdos en los que se hace caso omiso de los más elementales derechos del pueblo español. Hay alianzas que prestan muy flaco servicio a las mejores causas. No se puede defender las libertades luchando junto a los que las han suprimido. Franco no podrá ser considerado nunca como un aliado.»

«LA GIUSTIZIA», Roma (crónica de Paris)

«La unánime e indignada protesta provocada en la opinión pública de los países atlánticos... ha inducido al embajador de E.E.U.U. en Madrid, Dunn, a declarar que los acuerdos concluidos exclusivamente entre los Estados Unidos y España son enteramente independientes del pacto que une a las naciones de la OTAN... Pero no ha querido explicar si él y su Gobierno están verdaderamente convencidos de haber respetado el artículo 8 del Tratado del Atlántico-Norte, según el cual ninguno de los firmantes de este tratado puede establecer acuerdos y alianzas con otros países que sean inconciliables

con el espíritu del Pacto Atlántico. ¿Están seguros el señor Dunn y su Gobierno de que la alianza con un dictador liberticida como Franco, epigono de Hitler y de Mussolini, está de acuerdo con los principios inspiradores de la alianza entre naciones democráticas para la defensa de la democracia y de la libertad?»

«LA DEPECHE», Toulouse

Tras reproducir el preámbulo de los acuerdos, que es motivo de sorpresa, escribe: «Si este preámbulo estaba destinado a calmar las aprensiones de ciertas democracias occidentales, no pensamos que se haya logrado verdaderamente ese objetivo. Pues puede haber algo de chocante para estas democracias al ver a los Estados Unidos colocar al régimen franquista en igual plano que a ellas mismas.»

En otros pasajes consigna: «Claramente, no hay que tomar las cosas por el trágico. Pero, en fin, se debe reflexionar en que, al propio tiempo en que hay el riesgo de verse negar el militarismo alemán, se puede crear sobre la frontera de los Pirineos un militarismo franquista... Es necesario observar que hace quince años Francia tenía que pensar en defenderse contra el fascismo en tres frentes a la vez: la del Rin, la de los Alpes y la de los Pirineos. Franco, tras la aventura sobrenatural a sus amigos Hitler y Mussolini, puede haberse hecho más juicioso. No obstante, no se puede dejar de apreciar la posición que el Gobierno de Madrid ha tomado recientemente en ocasión de los acontecimientos del Norte de África. Por otra parte, no hay que considerar exclusivamente el punto de vista militar. Existe también un aspecto político, que no se puede descuidar... El Gobierno democrático norteamericano da su caución y su apoyo a la dictadura española... Se concibe así el embarazo que experimentan ciertos hombres políticos americanos en comentar y apreciar el acuerdo hispano-americano. Se concibe también la extrema reserva británica. Mas hay que agregar que la conclusión de este acuerdo no dejará de suscitar nuevas dificultades en la coyuntura internacional actual.»

ESTRELLA ROJA, de Moscú, órgano de las fuerzas armadas soviéticas, según comentario difundido por la Agencia Tass

Los acuerdos hispano-americanos son definidos como «un convenio de carácter netamente militar» y «un nuevo eslabón en la cadena de las medidas tomadas por los E.E. UU. en el plan general de la preparación de una nueva guerra mundial.»

Dice también este periódico que esos acuerdos constituyen «un grave atentado a los intereses nacionales de Gran Bretaña».

«POPULAIRE-DIMANCHE», artículo de Orest Rosenfeld

«Una cosa está clara: con la conclusión de este tratado con el amigo de Mussolini y de Hitler, los Estados Unidos han dado un golpe mortal muy duro a la alianza atlántica. Era esta, hasta ahora, una agrupación defensiva de «pueblos libres» amenazados por el expansionismo soviético. La intrusión de la España totalitaria le pone en riesgo de hacerle perder ese carácter: las libertades políticas y sociales del pueblo español son violadas, como lo son por el régimen soviético, de la dignidad humana, la dignidad de hombre, son menospreciadas en España.»

«THE TIMES», Londres

Refiriéndose a las declaraciones del Departamento de Estado norteamericano según las cuales este acuerdo no tiene de ningún modo por objetivo preparar la admisión de la España franquista en la alianza atlántica, escribe: «Si en cualquier momento los miembros europeos de la OTAN serán obligados a aceptar un acuerdo militar directo entre el principal miembro de la alianza y un país de gran importancia estratégica para todos los otros miembros.»

«THE TIMES», Londres

«En otro lugar señala: «El acuerdo de los Estados Unidos con Franco puede fácilmente provocar tantas controversias como el hecho con Formosa» (caso Chiang-Kai-Chek).»

UN DISCURSO DE BEVAN

Margate, 1. — En el curso de una demostración popular que ha tenido lugar en esta ciudad, con motivo del Congreso anual del Partido Laborista, Aneurin Bevan, líder del ala izquierda, dijo que Inglaterra debía tomar la delantera a fin de probar al mundo la paz. Los Estados Unidos no pueden tomar la dirección de ese movimiento puesto que tratan de restaurar la antigua Europa.

Añadió Bevan que estaba aterrado de lo que se tramaba en Europa. «El hecho de que los Estados Unidos —prosiguió— busquen anclar su civilización en la política de influencia española, podría engendrar consecuencias peligrosas, que amenazan ora en Alemania, ora en Italia, países donde la política y la diplomacia norteamericanas van de modo absoluto y donde las fuerzas nocivas que provocaron la segunda guerra mundial, vuelven a aparecer.»

INDALECIO PRIETO, Méjico

«Los acuerdos constituyen la suma de dos indecencias, donde resulta muy difícil apreciar cuál de las dos partes contratantes ha perdido más decoro.»

D. FELIX GORDON ORDAS, presidente del Gobierno republicano en el exilio, Méjico

«Cuando el pueblo español haya recobrado su soberanía, ya saldrá lo que tiene que hacer. Este pacto significa el fin de España como nación libre e independiente.»

En los círculos oficiales de Londres

Entre las impresiones que hemos visto estampadas en la prensa francesa figura la siguiente: «Desde el punto de vista estrictamente militar, la tesis inglesa es que la Europa occidental debe ser defendida en el Elba y no en los Pirineos. Si se trata de defensa naval en el océano, Portugal, Marruecos occidental, África occidental constituyen a los ojos de los británicos bases más importantes que España. Los medios oficiales ingleses insisten sobre el hecho de que se trata de un asunto hispano-americano.»

Interrogado sobre la cuestión de saber si el nuevo acuerdo podría ser interpretado como un primer paso hacia la inclusión de España sea en la OTAN, sea en las Naciones Unidas, un portavoz del Foreign Office ha respondido negativamente.

El destino de España

(Viene de la primera pag.)

do, según reiteradas declaraciones de los Estados Unidos, merced al auxilio decisivo del nazismo alemán y del fascismo italiano.

Por qué y para qué se utiliza a España

EN el discurso mío antes aludido, dije también: «El convenio tiende a establecer en España bases navales y bases aéreas a disposición de los Estados Unidos. Resulta curioso, porque España está más distante de Rusia que cualquiera de las naciones que constituyen el Pacto Atlántico y que, consiguientemente, hallarse implicadas en una solidaridad defensiva, con ciertos visajes ofensivos y más obligadas que España a semejantes servicios.»

«Nos vemos ahora en la obligación de tragar una amarga píldora: el acuerdo militar con la España de Franco. Reforzando militarmente a Franco, reforzamos su dominación sobre el país. Nuestra ayuda económica tendrá efectos políticos análogos. Nos hemos batido durante la segunda guerra mundial para destruir el fascismo, y ahora concluimos un pacto, si no una alianza, con un Gobierno fascista.»

No hay que olvidar que el objetivo más alto de la política americana es defender y propagar el ideal democrático contra la ideología totalitaria, fascista lo mismo que comunista.

Si se olvida esta consideración, aun concluyendo acuerdos con el general Franco, la causa de la libertad corre el riesgo de sufrir un grave quebranto.»

«THE TIMES», Londres

Refiriéndose a las declaraciones del Departamento de Estado norteamericano según las cuales este acuerdo no tiene de ningún modo por objetivo preparar la admisión de la España franquista en la alianza atlántica, escribe: «Si en cualquier momento los miembros europeos de la OTAN serán obligados a aceptar un acuerdo militar directo entre el principal miembro de la alianza y un país de gran importancia estratégica para todos los otros miembros.»

«En otro lugar señala: «El acuerdo de los Estados Unidos con Franco puede fácilmente provocar tantas controversias como el hecho con Formosa» (caso Chiang-Kai-Chek).»

UN DISCURSO DE BEVAN

Margate, 1. — En el curso de una demostración popular que ha tenido lugar en esta ciudad, con motivo del Congreso anual del Partido Laborista, Aneurin Bevan, líder del ala izquierda, dijo que Inglaterra debía tomar la delantera a fin de probar al mundo la paz. Los Estados Unidos no pueden tomar la dirección de ese movimiento puesto que tratan de restaurar la antigua Europa.

Añadió Bevan que estaba aterrado de lo que se tramaba en Europa. «El hecho de que los Estados Unidos —prosiguió— busquen anclar su civilización en la política de influencia española, podría engendrar consecuencias peligrosas, que amenazan ora en Alemania, ora en Italia, países donde la política y la diplomacia norteamericanas van de modo absoluto y donde las fuerzas nocivas que provocaron la segunda guerra mundial, vuelven a aparecer.»

INDALECIO PRIETO, Méjico

«Los acuerdos constituyen la suma de dos indecencias, donde resulta muy difícil apreciar cuál de las dos partes contratantes ha perdido más decoro.»

D. FELIX GORDON ORDAS, presidente del Gobierno republicano en el exilio, Méjico

«Cuando el pueblo español haya recobrado su soberanía, ya saldrá lo que tiene que hacer. Este pacto significa el fin de España como nación libre e independiente.»

En los círculos oficiales de Londres

Entre las impresiones que hemos visto estampadas en la prensa francesa figura la siguiente: «Desde el punto de vista estrictamente militar, la tesis inglesa es que la Europa occidental debe ser defendida en el Elba y no en los Pirineos. Si se trata de defensa naval en el océano, Portugal, Marruecos occidental, África occidental constituyen a los ojos de los británicos bases más importantes que España. Los medios oficiales ingleses insisten sobre el hecho de que se trata de un asunto hispano-americano.»

Interrogado sobre la cuestión de saber si el nuevo acuerdo podría ser interpretado como un primer paso hacia la inclusión de España sea en la OTAN, sea en las Naciones Unidas, un portavoz del Foreign Office ha respondido negativamente.

LA OBRA DE UN HOMBRO ENDOASADO

EN fin, España entera será Gibraltar indefenso. El general Ridgway, jefe del Estado Mayor del ejército terrestre de los Estados Unidos, sostiene que no se puede pensar en la defensa completa del territorio norteamericano contra los ataques aéreos, pues una cérrada red defensiva apoyada en los medios más modernos —radar e ingenios teleguiados— representarían gastos insostenibles encima del pesado presupuesto militar, dejando, por tanto, admitirse que el adversario podría lanzar bombas H sobre los más importantes centros industriales y aniquilarlos.

En Estados Unidos

La dimisión del ministro de Trabajo

Como se sabe, el Presidente Eisenhower había escogido como ministros nueve millonesarios y un plomero, es decir, nueve grandes jefes de la industria y de la finanza y un sindicalista bien conocido: Martin Durkin. Se recordará también que el difunto senador Taft había calificado públicamente este último nombramiento de increíbles.

El Presidente respondió que quería tener cerca de él el medio de garantizar al país la paz social. Martin Durkin aceptó el puesto a condición de poder aportar modificaciones a la famosa ley Taft-Hartley, medida conservadora y antisindical. Se le prometió, y él se puso a la obra para preparar las enmiendas necesarias.

Tras largas discusiones con sus colegas y con el Presidente, redactáronse diecinueve enmiendas y fueron objeto de un mensaje presidencial destinado al Congreso. El día mismo en que este mensaje debía ser leído en el Capitolio, el senador Taft, cuya fortaleza antisindical iba a demolerse, moría después de una corta enfermedad, y por respeto a su memoria se retiró el mensaje y las proposiciones que éste contenía.

Martin Durkin insistió varias veces, este verano, para que el aplazamiento no fuese indefinido y para que la promesa que se le hizo fuese mantenida. En vano. Al fin, fue a ver al Presidente, vuelto de sus vacaciones a la Casa Blanca a causa de otro entuerto, y le preguntó abiertamente sobre sus intenciones. El general Eisenhower le dijo que tenía que renunciar a esas enmiendas en razón de la oposición creciente del partido republicano y en particular del ministro de Comercio, Martin Durkin dimitió, y en conferencia de prensa declaró públicamente que no cumplía sus promesas.

La Federación Americana del Trabajo, por su parte, ha publicado un comunicado diciendo que «es una tradición establecida de hace mucho tiempo ex el movimiento obrero que, una vez concertado un acuerdo, las dos partes se atengan a él. Durkin está habituado a esta tradición. Y ha dimitido porque no podía seguir colaboreando más tiempo en un equipo donde los acuerdos no son respetados.»

Es una acusación muy grave en un país de civilización anglosajona, donde la lengua creó una expresión que ve-

Edm. P. (De «La Sentinelle», diario socialista suizo.)

Protesta del Gobierno en el exilio

El Sr. Justo, Presidente interino del Gobierno republicano en el exilio, ha hecho la siguiente declaración que nos comunicamos:

«El Gobierno de los Estados Unidos ha firmado con el del general Franco unos tratados en los que figuran unas cláusulas públicas y otras secretas. Cualesquiera que sean los motivos, ahora se leen los Estados Unidos para justificar alianzas tan monstruosas entre una democracia como la suya y el régimen fascista del general Franco que asedió a la democracia española de origen y principios tan puros, es seguro que en los medios democráticos del mundo entero ha de producirse un general indignación y tristeza.»

Nadie puede comprender, se diga lo que se quiera, que hayan muerto millones de hombres, entre ellos dos millones de españoles, combatiendo al fascismo y que ahora se pacte con él, nada menos que por los Estados Unidos, nación concebida en la libertad, como dijo Lincoln en su inmortel discurso de Gettysburg.

Al proceder los Estados Unidos en la forma que lo han hecho, dimitiendo con ello el papel de campeones de la Libertad y de la Democracia en el mundo, que parecía serles asignado por el destino, vienen a infligir un grave daño a la causa de la democracia, difícilmente reparable. Si durante mucho tiempo pudo decirse que la causa de los Estados Unidos era la del género humano, es evidente que con pactos como estos deja de serlo, la política fundada en el turbio principio de que el fin justifica los medios, era uno de los rasgos característicos de los regímenes dictatoriales; no de las democracias.

Por otra parte, es desconocido al pueblo español si se piensa que se le puede convertir en un soldado mercenario. El pueblo español se ha batido siempre con entusiasmo, haciendo prodigios de valor, cuando lo ha hecho en defensa de un alto ideal;

Nada traduce mejor la crisis espiritual de nuestro tiempo que la facilidad con que algunos intelectuales sacrifican su libertad.

K. M. Munshi, ex ministro de Abastecimiento de India).

DISCUTIENDO

NARBONA

Asamblea general de nuestra Sección el domingo día 18 de octubre, a las dos de la tarde en primera convocatoria, en el local de las J.B.S. francesas, S.F.I.O. rue Ravelat.

En el orden del día constaban: lectura de correspondencia, movimiento de afiliados, informe del Comité ejecutivo, informe del Comité de cuentas y presupuestos, y propuesta de resolución.

Se pasó a nombrar un vicesecretario para cubrir la vacante del compañero Gendel, por encontrarse en otro asunto de interés para el partido, siendo nombrado para este puesto el compañero Jaime Vila.

Después de las intervenciones de los compañeros Braulio Martínez sobre el funcionamiento administrativo de la Sección y el compañero Arcadio Martínez sobre política general, se dio por terminada la reunión en medio del mayor entusiasmo.

SAINT MENI

Se reunió recientemente en junta general ordinaria la Agrupación Socialista de este local, en la que el Comité dio cuenta de su gestión, la cual quedó aprobada. Este hecho demuestra la necesidad urgente de satisfacer la deuda que esta Sección tiene con el Comité departamental, en virtud de acuerdo del Congreso de liquidar con la empresa de «Le Provençal» el debito del semanario «Adelante».

Quedó elegido nuevo Comité en la siguiente forma: Presidente, Francisco Aparicio de la Cruz; secretario, Pedro Tejero Escobedo; tesorero, Luis Andrés López; vocales, Fernando Rivera Velasco y Juan Pérez Tanayo — P. T.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA Gérant: R. DONAS 30, rue Sainte - Marseille



Los dramas del Kremlin

Por Camilo Huysmans

LA muerte inopinada de Stalin, la subida al poder de un trió y la detención de uno de los componentes de éste, Beria, tras unas semanas de ejercicio de codicador, han causado sensación. Las circunstancias de estos acontecimientos sucesivos han provocado muy naturalmente comentarios diversos.

¿Por qué era menester invocar el testimonio de diez médicos para atestiguar que Stalin murió en su cama? ¿Qué significa esta extraña dictadura de tres meses, lo que presuponía diferencias, apaciguadas temporalmente por un compromiso entre las fuerzas? ¿Qué ha pasado para justificar el brusco encarcelamiento de quien era considerado el más poderoso del trió, el confidente de Stalin y georgiano como él?

He recibido, respecto a todo esto, dos informes, emanantes de amigos seguros que viven en la proximidad de los propios dictadores. He publicado el esencial de ellos. No podía dar el texto íntegro por temor a que se transparentara el origen del documento. No debe extrañarse el público por esta sistema. Yo he conocido a los señores de Moscú —los que fueron enviados a la muerte y los que han sobrevivido—, y antes de la primera gran guerra traté con todos: Lenin, Trotsky, Stalin, Kamenev y tantos otros. Era yo secretario de la Segunda Internacional, y en esa época ellos invoca-

ban todavía la democracia socialista, pues los bolcheviques pretendían de ella ser mejores que nosotros. He conservado algunas relaciones en esos medios, con los descendientes de los viejos amigos, bien entendido, de los cuales no es sabido justamente, por allí, lo que piensan realmente. Es su manera de defenderse.

He aquí que ahora me llega un tercer informe, que me resulta posible publicar casi íntegramente. No suprimo más que nueve palabras, exacta-mente además, sin importancia para la significación del texto.

Debo recordar, sin embargo, lo que contenían sucintamente los dos primeros.

El informe de diciembre de 1952, fechado antes de la muerte de Stalin, trataba de establecer que los técnicos de las fábricas y de las fábricas habían advertido al dictador que no tomaban ya ninguna responsabilidad en cuanto a la gestión de la producción industrial ni la incompetencia total de los agentes políticos del partido comunista continuaba sustituyendo a la capacidad de los ingenieros. Y Stalin les dió la razón. Lo que significaba que iba a descartar a personas determinadas, y ciertamente hombres influyentes.

El segundo informe se refería a la muerte violenta de Stalin y al advenimiento de Molotov-Beria-Malenkov, no habiendo sido escogido este último sino en calidad de ocu-

pante temporal, para dar satisfacción principalmente a la vieja guardia representada por Molotov. Declare de este último que podía igualmente contar con el Ejército. En cuanto a Beria, podía contar con su potente organización de la Policía secreta, que parecía dominar los acontecimientos.

Vamos ahora al tercer informe, fechado hace pocas semanas y que analiza la continuación de los acontecimientos: «Según fuentes dignas (2) fe, la detención de Beria tuvo lugar en la sesión del Presidium del Comité Central el 25 de junio de 1953.

El se presentó en esta sesión sin ninguna precaución para su propia seguridad, sabiendo sin embargo muy bien que las últimas purgas de los ministerios del Interior y de la Seguridad del Estado, cumplidas bajo sus órdenes, serían asperamente discutidas. Y cayó víctima de su temeridad y de su inconsiderada audacia.

En efecto, Molotov y Bulganin le acusaron de querer fomentar un golpe de Estado, y no dejaron de aportar pruebas, principalmente, de su intención de asesinar a Malenkov.

En el curso del altercado que siguió, Malenkov y Mikoyan tomaron abiertamente partido por los acusadores. En presencia de la traición de este último, a quien tenía por uno de los suyos, y perdiendo su sangre fría, Beria hubo de descargar su revólver en dirección de Malenkov, sin llegar a alcanzarlo.

«El segundo informe se refería a la muerte violenta de Stalin y al advenimiento de Molotov-Beria-Malenkov, no habiendo sido escogido este último sino en calidad de ocu-

«Los días 30 y el 31 fueron destinados al descanso y a conversaciones con los compañeros de Kassel sobre distintos temas, informados mutuamente de la situación, organizaciones, actividades, etc. El día 1 de agosto celebramos una reunión. Un compañero del S.P.D. nos explicó el sentido de una obra moderna que escuchamos por la noche en la Ópera de Kassel. Este mismo día fuimos a despedir al grupo de compañeros holandeses, que regresaban a su país, siendo de la despedida muy emotiva, marchando después a un castillo desahogado en el que se celebró una recepción en la zona de ocupación soviética. El día 3 visitamos el Ayuntamiento de la ciudad, y fuimos recibidos por el alcalde y concejales, quienes nos obsequiaron con un banquete, al término del cual el alcalde nos dió la bienvenida y expresó la satisfacción de recibir a jóvenes socialistas españoles. A continuación tuvimos lugar conversaciones con periodistas y funcionarios de la emisora local. El día 6 de agosto fué uno de los más interesantes, si cabe: Acompañados debidamente fuimos a visitar la fábrica de locomotoras y camiones «Henschel», la segunda por su importancia en Alemania. La visita fué magnífica e instructiva para todos nosotros, pues para algunos era la primera vez que podíamos visitar tan importantes instalaciones industriales, en las que la mayoría de los obreros y técnicos son socialistas. Antes de regresar, solicitamos ofrecidos una insignia de la fábrica y un mechero a cada uno. El día 7 visitamos largamente el edificio, modernísimo, que ocupan los Sindicatos de Kassel, siendo recibidos y acompañados durante esta visita por un compañero de las Juventudes Sindicales, quien nos fué explicando la organización sindical y su función, contestando a diversas preguntas que le hicimos sobre estos artículos.

«El día 8 emprendimos el viaje de regreso, llegando a París sin novedad.

Independientemente de cuanto han podido ver y conocer nuestros jóvenes, debe destacarse el comportamiento fraternal y ejemplar de las familias alemanas, las que recibimos en sus hogares, la armonía y camaradería que fué norma constante entre todos, debiendo destacarse el trabajo y el esfuerzo realizados por nuestros compañeros alemanes de Kassel, en general, y muy particularmente nuestros compañeros y amigos Helmut Sprenger y G. Schweitzer, animadores constantes de la juventud a los que tuvimos el gusto de conocer en el Campo Internacional de Biarritz organizado en 1949 por la Federación de J.S.S. de España en el exilio.

«Nuestros jóvenes han regresado satisfechísimos. Estamos seguros de que habrán sabido dejar igual recuerdo y estrechas amistades en Kassel.

«No cabe duda que la tarea no es fácil. Empero todavía la hace más difícil la dispersión de esfuerzos por parte de los opositores del franquismo. Así, podríamos señalar, sin andar muy lejos de la verdad, que la mayor parte de la fuerza del régimen franquista reside en la desunión de sus adversarios y en la debilidad de los métodos puestos en juego por éstos.

«La realidad ha demostrado

Espectros La Casa del Pueblo

EN Madrid se está derribando nuestra Casa del Pueblo. Caen los escombros de viejos muros de la que en un tiempo fué mansión ducal, revueltos con los de las sucesivas reformas y ampliaciones que en ella se hubieron de hacer para satisfacción de las crecientes necesidades de nuestras organizaciones. Sólo quedan en pie unos paredones y una parte de la planta baja. Tal es la visión que el órgano diario del francfalangismo nos da en un grupo de fotografías de lo que fué residencia central de nuestro Partido Socialista y de nuestra Unión General de Trabajadores.

Aunque con ello demos satisfacción a nuestros enemigos, decimos que las fotografías nos han producido tristeza. No podía dejar de ser así tratándose de algo tan íntimamente unido a nuestro pasado. Sin embargo, nuestra tristeza no es depresión. Hemos dado ya tanto al pasado lo que éste aun nos toma no altera nuestra serenidad. Sabemos que hay efectos subsistentes de nuestra obra de entonces que no pueden ser derribados por el francfalangismo.

Verdaderamente, mejor está nuestra Casa del Pueblo derribada que dedicada, como venía estando, a albergar los Juzgados de la abominable injusticia de Franco. Además, formada su estructura por un ensamblaje de superposiciones, no podía ya satisfacer plenamente a lo que los tiempos piden. Ya antes de la guerra se había pensado en reemplazarla. No es, pues, su valor eficaz sino un valor de afección, un valor sentimental, lo que nos han reavivado las fotografías. En cada uno de aquellos rincones que nos muestran, tenemos un recuerdo, muchos recuerdos.

Emarcados por aquella embocadura del salón-teatro, que aún levanta su arco, hemos visto a muchos hombres eminentes, propios y extraños, que fueron ilustres en la política, en la ciencia y en el arte. Allí, una vez cada año, las figuras próceras de María Guerrero y de Fernando Díaz de Mendoza venían a emocionar con su arte de grandes comediantes a un público de obreros. Dejaban su teatro suntuoso y su público aristocrático para recibir por todo pago el amor de unos aplausos y también un ramo de flores. Detrás de aquella ventana que aún queda en pie estuvo el cadáver de Pablo Iglesias. Allí, un personaje que lo había ofendido en vida, vino a hincar la rodilla junto a su féretro y a murmurar una oración. Nosotros lo vimos. Recuerdos, muchos recuerdos. Espectros queridos para nosotros y que atormentan y aun espantan a nuestros enemigos.

«Esa es la razón del derribo. Lo dicen los mismos demoleedores en la leyenda con que presentan las fotografías: «Sobre ese solar no hace falta que surja nada nuevo.» Es decir, que derriban por derribar. Después de varios años de aprovechamiento del edificio han sentido la ansiedad creciente de su desaparición. Como ellos dicen en esas mismas líneas, «sobre estos muros abatidos, sobre estas ruinas madrileñas podrían surgir viejos y conocidos fantasmas.»

«Si, podrán surgir y surgirán. Surgen, por mejor decir. Derribando la Casa del Pueblo, no se acabará con sus fantasmas. Esos fantasmas nuestros tienen mucha más firme consistencia que las vanas realizaciones de los francfalangistas. En donde quiera que éstos duerman o pretendan dormir, llegarán a atormentarlos—cada vez más— esos fantasmas que salen de donde estuvo nuestra Casa del Pueblo. También allí—como en el castillo de Elsinor—hay espectros que piden justicia. También a ellos, la justicia les será hecha con el propio veneno de sus malhechores.

Meditaciones sobre el problema político español

Por Idefonso Torregrasa

- IV -

La piedra de toque

EN nuestro artículo anterior, afirmábamos que el problema capital hispano está constituido por una clase feudo-burguesa que es incapaz de alzarse al cumplimiento de sus deberes históricos. Y dicho problema subordinado a dicho problema, subordina- mos el planteado por la existencia del franquismo.

Ello quiere decir que la solución del caso franquista, si no implica un cambio radical en el modo de ser de nuestra clase feudo-burguesa, será una solución precaria.

Pero vayamos por partes. Aun sin constituir el problema más importante, es indudable que lo primero que necesita España es la desaparición del franquismo. Al pueblo le hace falta, en primer lugar, recuperar su soberanía, su libertad por la dictadura. Luego, establecer un régimen democrático, que asegure la convivencia nacional. Inmediatamente después, sobre esa base de paz civil, empezar a levantar al país en el dominio económico.

NECESIDAD DE UNA ALIANZA GENERAL

Ahora bien, ¿cómo provocar la caída de una dictadura, tan férreamente organizada, como la franquista?

Si fuera posible hacerlo sólo con discursos, hace ya mucho tiempo que el franquismo habría dejado de existir. Pero, como Marx dijera, es evidente que el arma de la crítica, empleada hasta aquí sistemática y exclusivamente por los demócratas españoles, resulta bastante menos demoleadora que la crítica del arma, utilizada por la rebelión de 1936.

No cabe duda que la tarea no es fácil. Empero todavía la hace más difícil la dispersión de esfuerzos por parte de los opositores del franquismo. Así, podríamos señalar, sin andar muy lejos de la verdad, que la mayor parte de la fuerza del régimen franquista reside en la desunión de sus adversarios y en la debilidad de los métodos puestos en juego por éstos.

«La realidad ha demostrado

Para la Unesco Audacias del franquismo

Por A. Guerra Rivera

LAS audacias del franquismo no reconocen límites. Lo corrobora el celebre y magnífico libro «Corazón». El más bello libro escolar de lectura, eminentemente laico, eminentemente educativo, escrito por un eminente pluma del socialismo italiano—Edmundo d'Amicis—y traducido al castellano por nuestro ilustre pedagogo don Hermenegildo Giner de los Rios, aquel gran maestro del ochocentismo español. Tengo a la vista un ejemplar, editado en Madrid recientemente, en 1951. Su portada hace constar: «Versión española de la 44ª edición italiana, revisada por el autor de la obra y exclusivamente autorizada para España y América.» Es la misma constancia impresa en todas las ediciones anteriores al franquismo. Y es cierto que la versión española de Giner de los Rios se hizo de la 44ª edición italiana hace muchos años—en abril de 1887—y en vida del autor, fallecido en 1908.

«Pero esta edición de ahora—1953—no pudo ser revisada ni autorizada por el autor ni por nadie que no sea el clericalismo español, saturado de falangismo y de impudor moral. Han suprimido el nombre del traductor, gloria del intelecto español. La personalidad laica del autor ha sido transfigurada en un ente miserable de sacerdote. El texto ha sido transformado en un devocionario. Cada página y cada capítulo están masticados con párrafos, frases y conceptos de catequesis que transpiran mentira, falsedad e impostura. Y con una impudicia rayana en el sacrilegio y en el delito. Puedo asegurarlo rotundamente. Porque en ese libro—en el auténtico—aprendí a ser maestro y educador laico de varias generaciones durante treinta años. Porque los niños y adultos de todas las clases lo leían y lo comentaban conmigo diariamente, con el rostro encendido y los ojos velados por la emoción. Y porque así educué en el laicismo y en el humanismo a centenares de muchachos y de jóvenes que, si aún viven, lo llevarán—como yo—impreso en la memoria y en el corazón. Si aquellos jóvenes y niños de entonces leyesen hoy «Corazón» aditado por el franquismo, sentirían—también como yo—el sordo

«Bella página de solidaridad humana para ser leída y comentada en la España de Franco. Pero el estrambote no pudo escribirlo el autor, que jamás mezcló a Dios en esas cuestiones de justicia social.

«Y sigamos leyendo. Ahora es «La calle». Y es el padre quien advierte al niño: «Cuida mejor de ver cómo andas por la calle. También en ella hay deberes que cumplir. Si tienes cuidado de medir tus pasos y tus gestos en una casa, ¿por qué no has de hacer lo mismo en la calle, que es la casa de todos? Siempre que encuentres a un anciano, a un pobre, a una mujer con un niño en brazos, a un impedido que anda con muletas, a un hombre encorvado bajo el peso de su carga, a una familia vestida de luto, cedeles el paso con respeto. Debemos respetar la vejez, la miseria, el amor maternal, la enfermedad, la fatiga, la muerte... Si dos niños riñen, sepáralos; si son dos hombres, alejate por no asistir al espectáculo de la violencia brutal que ofende y embrutece el corazón. Y cuando pase un hombre maniatado entre dos guardias, no añadas a la curiosidad cruel de la multitud, la tuya; puede ser un inocente... No mires a nadie riendo; no corras sin necesidad, y no grites. Respeta la calle. La educación de un niño es su vida, a un hombre es su vida. Deja el peso de tu comediante que se observa en la vía pública. Donde notes falta de educación fuera, la encontrarás también dentro de las casas.»

«Y la mano alevoza intercala: «Ya sabes, hijo mío, que la caridad cristiana nos manda el amor a nuestro prójimo como a nosotros mismos.»

Eso tampoco lo escribió el autor. Ni está en el original ni Amicis podía confundir la caridad cristiana con la educación social ni con la urbanidad.

«De esa forma, y subrepticamente, han adulterado el contenido, la forma, el fondo, el pensamiento y los propósitos laicos de la obra incrustándole frases como las siguientes: «...y Dios desde el Cielo bendice a los niños que se esfuerzan. Nada es tan hermoso como amarse los unos a los otros según nos manda Nuestro Se-

«ADMIRABLE ESA BUROCRACIA!

«En un artículo del periódico sindical checo «Prace» se describe un efecto típico del burocratismo imperante existiendo el caso que sigue:

«Si se quiere buscar algo en una guía telefónica de Praga, son necesarias tres cosas: a) paciencia, b) buenos nervios y c) no tener prisa en absoluto. Se recomienda particularmente que no se deje para el último momento el llamar al doctor si se precisa de sus servicios.

«Supongamos que se encuentra un enfermo que quiere llamar a una clínica para someterse a tratamiento. No se encontrará el número bajo el epígrafe de «Clínicas», sino buscando «Escuelas-Universidades-Facultades de Medicina». Si en el entretanto muere una persona y su único pariente superviviente cree oportuno darle sepultura, es inútil que se busque en las pompas fúnebres o Sepultureros; debe buscarse en el epígrafe «Empresas Municipales-Sección de jardinería», en donde se encontrará el establecimiento de «Cementerios» y los números del teléfono buscados.

«Supongamos igualmente que el desagüe de su casa está estropeado y que se ha inundado la planta baja. Será perfectamente inútil buscar en la guía telefónica la lista de «Verdugos» o la «F. de Servicios de saneamiento» o bien la «F. de Fontaneros». Debe mirarse en la «C. C. para encontrar «Comité municipal-Comité Central Nacional-Servicio de Alcantarillado»!

«Por este sistema—dice el periódico—había conseguido el bibliotecario hacer unos miles de rubros, hasta que un confidente de la policía le denunció y fué detenido en los pocos días por fraude y especulaciones.— FOOOS.

Notas de un viaje Jóvenes socialistas españoles en Kassel

Los jóvenes socialistas de Kassel (Estado de Hesse, Alemania) invitaron a un grupo de jóvenes socialistas españoles para que efectuásemos un viaje de estudios y estrechar las relaciones juveniles. De acuerdo con nuestros compañeros de Kassel, la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio hizo los trabajos pertinentes, constituyendo un grupo integrado por los siguientes compañeros: Pascual Sánchez, Claudio Cuesta, Juan Ripado, de París; Marx Bagüés, de Toulouse; Víctor Hernández, de Sochaux, y Santiago Samperio, encargado del grupo y secretario general de la J.S.S. de París. El grupo de Kassel dejó desde el 26 de julio al 8 de agosto último.

Necesitamos extensísimo espacio para relatar cuanto han visto durante dicho viaje, las visitas efectuadas y las múltiples situaciones de todo género que les reservaron con exquisito cuidado y solicitud nuestros compañeros alemanes. Adoptamos, por consiguiente, sólo algunas notas del carnet de viaje de uno de los participantes, refiriéndonos a través de ellas al conjunto del viaje. Dichas notas dicen como sigue:

«Salimos de París el día 25 a las 20^h. Llegando a las 4 a Bruchmühlbach, donde encontramos al compañero Helmut Sprenger, siguiendo viaje hasta Francfort, donde permanecemos varias horas, visitando la Casa Internacional de la Juventud, donde desayunamos, y visitamos la ciudad, pudiéndonos apreciar, aún las grandes destrucciones producidas por la guerra y el esfuerzo de reconstrucción actual. Encontramos al compañero Schweitzer, quien con nosotros regresó a Kassel, adonde llegamos a las 17^h. Allí nos esperaba el secretario del Partido (Kassel), varios concejales, el presidente de las Juventudes, varios periodistas y un grupo de compañeros holandeses. Por la tarde, después de visitar el campo internacional juvenil de Dörnberg.

«El 28 de julio asistimos a distintos actos que tuvieron lugar dicho día para expresar la solidaridad con los trabajadores de Berlín, en uno de cuyos actos hicieron uso de la palabra dos diputados socialistas y el secretario del Partido. Se plantaron árboles en honor de los caídos por la Libertad. Los discursos enfatizaron la acción de los trabajadores berlineses, afirmando en ellos la necesidad de la unificación de Alemania. Acto, seguido, como final simbólico, fueron soltadas 300 palomas. El día 29 visitamos la ciudad de Kassel y sus alrededores, así como las obras sociales más salientes del Municipio, animado por administradores socialistas, Casa de la Juventud, colegios y escuelas, maternidades y guarderías infantiles, etc. Labor social muy apreciada, puesto que en el Estado de Hesse los socialistas reúnen el 40 por 100 de votos en las elecciones. Par la tarde fuimos al hogar de los Halcones Rojos de Kassel, dirigiéndonos



Nuestros compañeros con otros jóvenes socialistas alemanes, en Kassel. En el centro del grupo, Helmut Sprenger y su compañero.

Aniversario El Movimiento de Octubre

El día 6 de Octubre se han cumplido 19 años de aquel movimiento en que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores se levantaron contra la entrega del Poder a los enemigos de la República. En él, nuestras organizaciones dieron una vez más su sangre por la libertad de España. Recordemos con emoción a tantas víctimas.

(Termina en la tercera pág.)